

Derribando Gigantes

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA (Pastora Ma. Paula Arrázola)

Romanos 13:8

La voluntad de Dios para nuestras vidas es que seamos salvos, sanos y prósperos. Con menos no nos podemos conformar; así como no aceptamos la enfermedad tampoco aceptamos la pobreza. Estamos creyendo que llegó el tiempo de prosperidad para esta nación.

Venimos hablando de los principios que debemos aplicar para prosperar:

- No salir por fiador de nadie, porque así la deuda será suya.
- Trabajar, ser diligentes.
- El Ahorro.
- Presupuestar, planificar.
- No robar, porque trae maldición.
- Y hoy hablaremos de principio de la deuda (**Romanos 13:8**).

Nos han enseñado que la deuda es algo normal, de hecho el sistema financiero mundial nos enseña a endeudarnos, los bancos viven de nuestras deudas, de nuestra plata, y a ellos les conviene que nos endeudemos porque eso les genera unos intereses. Cuando adquiere la casa por medio de banca, la casa no es suya es del banco. Termina pagando seis veces más el valor del carro. Muchos tienen deudas porque no conocían de Cristo, pero la misericordia de Dios se extiende por quienes han hecho muchas cosas por ignorancia, pero en este día esta congregación va a decir “no” a las deudas, mis oraciones esta semana han estado dirigidas a sacar al pueblo de Dios de la deuda, hay matrimonios que se acaban por pelear por las deudas. Este año va a acabar y muchos van a estar libres de sus deudas. Está bien que ore, pero ustedes deben:

- Primero, pedirle perdón a Cristo.
- Lo segundo es enfrentar a los deudores.
- Lo tercero es la solución, **pacte por su deuda**. Saque el valor de sus deudas y pacte el 1% de ese valor. Hágalo y pruebe a Dios que es el único aspecto donde nos permite probarlo, en lo financiero.

ENSEÑANZA (Pastor Miguel Arrázola)

1ra Samuel 17:45-58

Los gigantes en la Biblia siempre existieron y no eran como los jugadores de básquet, sino gigantes de 3 a 6 metros. Dios le había dicho a Moisés que le entregaría la tierra prometida, que

los sacaría de la esclavitud de Egipto y que los llevaría a la tierra donde fluye leche miel, de arroyos de fuente, de manantiales, tierra donde no comerías el pan con escases ni te faltará nada en ella. Entonces, Moisés (**Números 13**) mandó a dos espías por 40 días a la tierra y cortaron racimos de uvas tan grandes que los traían en un palo

Los espías le contaron al pueblo cómo era la tierra y les mostraron el fruto de ella, dijeron que era fortificada y que estaba habitada por gigantes. Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés y dijo *“subamos porque más poderosos somos nosotros que ellos”*, pero no le hicieron caso, se dejaron guiar por el mal testimonio de los otros espías y le tuvieron miedo a los gigantes y no tuvieron en cuenta las promesas de Dios; así son muchos: se mueren en el desierto, porque colocan de lado las promesas de Dios en sus vidas.

Números 13:32-33

No diga, “no voy a tener”, tiene que hablar bien, ellos hablaron mal, la gente que tiene duda es exagerado. Deja la mentalidad de grillo, de langosta. Dios los mando a ver lo que les iba a dar, pero vieron lo que no debían de ver. Eso es una mentalidad de derrota, de víctima, pero yo soy victorioso, no soy derrotado soy más que vencedor. El racimo de uva era cargado por dos personas, eso es lo que Dios quiere darte a ti. El pacto de nosotros es la Sangre carmesí, la Sangre preciosa que corrió de las venas de Jesús de Nazaret, nosotros tenemos un mejor pacto basado en mejores promesas, si ese racimo era cargado por dos, en el nuevo pacto será cargado por 5 y 6 hombres.

Jehová les dijo “no entrarán porque hablaron mal”, sólo Josué y Caleb porque tenían otro espíritu. Para usted resolver los problemas tiene que tener otro espíritu. En **Números 14:11-13,20-24** Dios juro que les daría la tierra; a mis hijos de Ríos de vida por cuanto tienen otro espíritu, a pesar de todo también nos lo ha jurado. Yo los meteré en la tierra y no solamente ellos sino su descendencia, esta es la descendencia de los propietarios, no arrendatarios. Dios nos va a meter en esa tierra, ya estamos entrando ¡no sé que hacen en el desierto!

En **Números 14:27-34** se quejan. Dios hace lo que usted diga, entonces dígalo bien, porque lo que diga malo o bueno le va a pasar, dijeron que no entraban y no entraron. Dios escucha la queja. Dios juró que te bendeciría, ¿por qué no lo crees? ¿Cómo vas a despreciar las promesas de Dios, cómo vas a despreciar la sanidad, la prosperidad? Cuando no le crees a Dios eres un rebelde. Cuando tú dudas un día, te sale caro el año, tú hablas mal de Dios un día y son 365 días de tormento, por eso cuando Dios le dio el liderazgo a Josué le dijo “en tu boca mantendrás este libro de la ley”. Josué y Caleb lo entendieron el pueblo no.

Las escrituras están llenas de gigantes como Goliat, no sólo David mato gigantes. Estas historias están por ti y por mí. Si piensas que lo que estas enfrentando es más grande que tú que está más allá de tus fuerzas, Dios te dice “el mismo Dios que derrotó a los gigantes, derrotará los gigantes de tu vida”. Si ellos se volvieron vencedores de gigantes también lo haremos nosotros; si les enseñó a vencer a los gigantes, también a ti te enseñará. Las armas de David no fueron convencionales, fue una guerra espiritual, porque Dios quiso mostrarle a Israel que Él estaba con

ellos, con resultados físicos y espirituales; los filisteos fueron derrotados y las naciones de la tierra conocieron que había un Dios. Nuestra guerra es de Dios.

Goliat era hombre de guerra desde su juventud, la sola punta de la lanza pesaba 50K y lanzaba con una agilidad y fuerza impresionante; David era un pastor de ovejas. Dios utiliza Pastores de ovejas para derrotar gigantes. David coloca la piedra en el lugar que estaba descubierto en su armadura, no fue puntería de David; no es con espada, ni con fuerza, ni con ejército, es con el Santo Espíritu de Dios. Así Dios los va a vencer a derrotar, el Señor nos dará la victoria. Goliat usó la intimidación, palabras tras palabra; la piedra cayó en la frente porque era una guerra de argumento, la intimidación era un arma espiritual, él hablaba y el pueblo israelita se callaba, lo intimidaba. Pero había un pastor de ovejas que escuchaba la voz de Dios, joven, y se enojó y dijo que quien era ese que retaba a los hijos de Dios.

Usted saldrá de ese problema cuando coja rabia. La falta de empleo te intimida, el hogar que se destruye, y sientes que todo se derrumba; eso son gigantes que tenemos hoy. Pero David usó armas espirituales, David comenzó a hablarle. **1ra Samuel 17:45**, más vale que no provoques a Dios, a Sus hijos. Usted tiene que hablarle al problema. Jehová te entregará hoy mismo y yo te venceré. Tienes que tener la Palabra de Dios en la boca, profetizándola, porque se guerrea con la Palabra; si no conoces el arma, ¿cómo vas a hablar? **1ra Samuel 17:46** David no solamente mató a Goliat sino también a los que venían tras él; cogió 5 piedras porque Goliat tenía 4 hermanos.

Aquí no le huimos al problema, nos le enfrentamos y derrotamos. No acepto a un cristiano en derrota, enfermo y endeudado. Las lágrimas no conmueven a Dios sino la fe, el justo por la fe vivirá, creí por lo cual hablé, todo lo puedo en Cristo Jesús que me fortalece. Si el diablo quiere decirte algo tú también díselo, dile que quien está bajo tus pies es él. Tienes que conocer la Biblia y las escrituras.

Cuatro cosas por las cuales Dios lo va a hacer:

- Porque va a librar a Su pueblo de la opresión por la oración.
- En este tiempo, el mundo va a saber que Dios está con nosotros. No es asunto de religiones es que Dios está con nosotros, prepárese porque van a venir a usted diciendo “ore por mí, porque sé que Dios está contigo”, aunque antes no querían saber nada de ti.
- Dios no libra con espada ni lanza ni jabalina, sino con armas espirituales, para destrucción de fortalezas. El pacto es uno, la fe, la oración, el ayuno. Si tienes necesidad económica, pacta. El que siembra generosamente, cosechará generosamente. Tienes que derrotar ese gigante de la ruina, de la deuda.
- Los hijos de Dios van a saber que la batalla es de Jehová y no de ellos.

Jehová hizo estas cuatro cosas cuando sacó a Su pueblo de Egipto. Cuando te resisten a ti están resistiendo a Dios. No es tuya la venganza es de Dios. Tú perdona pero recuerda que la venganza es de Jehová. Ya no le digas más a Dios qué tan grande es ese gigante, dígame a su gigante cuán grande es su Dios.